

Resumen

El presente trabajo analiza el impacto de los fondos estructurales europeos recibidos por Castilla-La Mancha en el periodo 2000-2006. Dicho impacto se analiza tomando como contexto la evolución de la economía regional y sus cambios estructurales en el periodo de referencia, con especial atención a sus principales debilidades. Los efectos de los fondos se evalúan con arreglo a estudios previos que miden su impacto en el PIB, la renta por habitante, la productividad del trabajo, el empleo y la acumulación de capital público y privado. Estos efectos se contrastan con las necesidades evidenciadas por el análisis estructural. Las conclusiones pueden servir para formular políticas futuras.

Palabras clave: desarrollo regional, fondos estructurales, objetivo 1.

Abstract

The present study analyses the impact of the European structural funds received by Castilla-La Mancha in the period 2000-2006. This impact is analysed by taking as the context the trends in the regional economy and its structural changes in the reference period, with special attention to its main weaknesses. The effects of the funds are appraised in accordance with previous studies measuring their impact on the GDP, income per inhabitant, labour productivity, employment and accumulation of public and private capital. These effects are compared with the needs revealed by structural analysis. The conclusions may be useful for laying down future policies.

Key words: regional development, structural funds, Objective 1.

JEL classification: R11, R58.

EL IMPACTO DE LOS FONDOS ESTRUCTURALES EUROPEOS (2000-2006) EN CASTILLA-LA MANCHA

Enrique VIAÑA REMIS
Dionisio RAMÍREZ CARRERA

Universidad de Castilla-La Mancha

I. INTRODUCCIÓN

EL Marco Comunitario de Apoyo (MCA) 2000-2006 se configuró como el instrumento de la política de desarrollo regional de la Unión Europea en un periodo especialmente crítico del proceso de integración, debido a la confluencia de dos circunstancias cruciales. En primer lugar, la ampliación de la UE a los países del Este europeo, tras la transición de sus economías desde la planificación central, que dominó la escena hasta 1989, al régimen de mercado. Estos países llegaban con situaciones extremadamente degradadas en lo económico y lo medioambiental, a lo que se unió un deterioro acelerado de lo social. Era evidente que, tras su ingreso, los fondos estructurales tendrían que redirigirse en buena parte hacia ellos. En la medida en que los promedios comunitarios hacían las veces de *benchmarking*, dichos promedios registraron un brusco descenso, de carácter puramente estadístico, como consecuencia de la ampliación hacia el Este. La vieja clasificación de las regiones, que incluía a las objetivo 1, perdió gran parte de su sentido. Así, el MCA 2000-2006 se diseñó como una última gran ayuda para regiones de Europa occidental, tras la cual el esfuerzo cambiaría de dirección. Por otra parte, la entrada en vigor de la Unión Económica y Monetaria en 1999, aunque no afectaba a todos los miembros de la UE, sí

establecía un fuerte condicionamiento para once de ellos, inicialmente, a los que deberían ir incorporándose otros en el futuro. Se trataba de su incorporación a una *zona monetaria óptima*, con mecanismos de ajuste de la balanza de pagos de cada uno de ellos sin la ayuda de tradicionales instrumentos de protección, como la devaluación o la gestión de los agregados monetarios, encomendados a un organismo neutral que guiaría sus actuaciones por criterios exclusivos de lucha contra la inflación, y no de protección de las regiones de un país frente a las de otros, como en el pasado. En estas condiciones estaba claro que las regiones, y particularmente las menos desarrolladas, tendrían que esforzarse por adaptar sus estructuras económicas a un entorno considerablemente más competitivo, y eso parecía recomendar un paquete de ayudas excepcionalmente grande antes de dejar a esas regiones un tanto a su suerte.

El presente artículo tiene como finalidad exponer la aplicación del MCA 2000-2006 y evaluar esa aplicación en una de las regiones objetivo 1 españolas: Castilla-La Mancha. El criterio que se ha tratado de seguir en la evaluación de los resultados es, en lo fundamental, su adecuación a las necesidades particulares de esta región con vistas a su adaptación a un entorno de ayudas decrecientes, impuesto por las ampliaciones de 2004 y su-

cesivas, y de nuevas formas de competencia en el seno de una zona monetaria óptima.

La definición de fondos estructurales incluye las ayudas a cargo del Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER), el Fondo Social Europeo (FSE), el Fondo Europeo de Orientación y Garantía Agrícola (FEOGA) Sección Orientación, y el Instrumento Financiero de Orientación de la Pesca (IFOP). Por razones obvias, Castilla-La Mancha está excluida de los beneficios del IFOP, por lo que los fondos estructurales, en su caso, incluyen el FEDER, el FSE y el FEOGA-Orientación. En todos estos casos, se contemplan tanto las ayudas regionalizadas como la atribución regionalizada de los planes plurirregionales. No se contempla ni el Fondo de Cohesión ni otras iniciativas comunitarias (como LEADER y otras).

En esta perspectiva, el apartado II está dedicado a una somera revisión de la estructura económica de Castilla-La Mancha, con especial hincapié en los elementos que dificultan su avance hacia posiciones más competitivas en un entorno europeo; en el III, se describen las ayudas asignadas a la región en el MCA 2000-2006, comparando el monto y la composición de las ayudas con las recibidas por el conjunto de la economía española. Sobre la base de los dos apartados anteriores, el IV trata de realizar una evaluación de los resultados, que por fuerza habrá de ser tentativa y preliminar, dada la excesiva cercanía en el tiempo de las últimas inversiones financiadas con esas ayudas (algún efecto inercial habrá que contemplar en sus efectos), por un lado, y la limitación de las herramientas estadísticas utilizadas. En este sentido, es obligada la referencia a modelos macroeconómicos como el HERMIN, utilizado con cierta frecuencia para evaluar políticas regionales en España.

Por último, conviene advertir que, aun cuando el MCA 2000-2006 responde a una concepción del desarrollo económico basada en tres pilares —económico, social y ambiental—, indudablemente más amplia que la tradicional, excepto por la breve consideración incluida en el cuadro n.º 14, apartado IV, el presente estudio se limita a las variables económicas.

II. CAMBIO ESTRUCTURAL EN LA REGIÓN

Castilla-La Mancha es una de las regiones españolas que peor comportamiento en materia de indicadores económicos ha mostrado durante el periodo de intenso crecimiento anterior a la crisis y, si se ha de hacer caso de las estimaciones más recientes del Instituto Nacional de Estadística (INE), también durante la actual recesión. En el periodo 1995-2007, Castilla-La Mancha, región tradicionalmente menos desarrollada, lejos de converger con la economía española en un indicador tan básico como el PIB por habitante, se ha distanciado sin haber logrado reducir en ningún momento la diferencia inicial que registraba. Si en 1995 el PIB por habitante de Castilla-La Mancha era el 82,1 por 100 de la media nacional, en 2000 había caído al 78,6 y en 2007 al 78,1. Y si en 1995 el indicador la situaba por delante de Andalucía, Galicia y Extremadura, en 2007 ya quedaba por detrás de Galicia.

En general, todas las regiones con mayor o menor aumento demográfico han perdido posiciones en el *ranking* del PIB por habitante; tal es el caso de Baleares, otra región española con mayor renta per cápita, Canarias, La Rioja, Murcia y también el de Castilla-La Mancha. Lo cual demuestra los límites de un modelo de crecimiento *extensivo* que se funda-

menta en el empleo de mano de obra, sin suficientes inversiones en capital tecnológico, que es característico del turismo, la construcción y cierta agricultura, y del que adolece también, como se verá enseguida, Castilla-La Mancha.

El cuadro que presenta Castilla-La Mancha empeora considerablemente si se tiene en cuenta la primera estimación de la contabilidad regional del INE para 2008. Según dicha estimación, Castilla-La Mancha es la región española que peor comportamiento está mostrando durante la crisis, siempre en términos de PIB por habitante. Con un exiguo 1,0 por 100 de mejora del indicador en 2008, comparativamente a 2007, es la región que muestra una menor mejora, a mucha distancia del 2,6 por 100 que muestra el conjunto de la economía española. Como consecuencia de ello, en el último año también Andalucía ha adelantado a Castilla-La Mancha en PIB por habitante, de modo que ahora ésta es la penúltima región española, tan sólo por delante de Extremadura. Y aún habría que matizar la posición de Extremadura, ya que, tras un sensible retroceso en la segunda mitad de la década de 1990, la mejora del indicador de esta región comparativamente a la media española en los años 2000 ha sido sostenida, y se aproxima rápidamente al de Castilla-La Mancha. Todo ello obliga a contemplar la posibilidad de que, en el curso de pocos años, Castilla-La Mancha haya pasado a ser la región *estadísticamente* más pobre de España.

Al analizar más a fondo la evolución del PIB por habitante, se aprecia la necesidad de introducir matices en el cuadro descrito. Cuando de cifras por habitante se pasa a magnitudes agregadas, resulta que el PIB de Castilla-La Mancha creció a buen ritmo (7 por 100 anual) durante el periodo 1995-

2007, sensiblemente análogo al de la economía española (7,1 por 100 anual). Esta cifra no desmerece de las de las regiones con que Castilla-La Mancha se puede comparar; es seis décimas menor que la de Andalucía, prácticamente idéntica a la de Extremadura y cuatro décimas superior a la de Galicia. Naturalmente, estas cifras son a precios corrientes (ya que no otras son las que se utilizan para las comparaciones *de panel* del PIB por habitante). Al reducirlas a precios constantes —ofrecidas por el INE bajo la etiqueta de variaciones en volumen—, la imagen sufre pocos cambios: entre 1995-2007, el PIB castellano-manchego creció a una velocidad de crucero del 3,6 por 100 anual, prácticamente constante para todo el periodo, mientras la economía nacional lo hacía al 3,7 por 100 (pero sólo al 3,4 en el subperíodo final 2000-2007). Andalucía lo hacía tres décimas por encima, Extremadura una y Galicia siete por debajo (aunque únicamente cuatro décimas por debajo en el subperíodo final). En paridad de poder adquisitivo, el PIB por habitante de Castilla-La Mancha en 2007 habría sido el 81,0 del nacional, y no el 78,1 que resulta a precios corrientes; Castilla-La Mancha continuaría por delante de Andalucía, Extremadura y Galicia, e incluso habría rebasado a Asturias. Y eso es así a pe-

sar de que Castilla-La Mancha vio crecer su población considerablemente por encima de las regiones con que se la está comparando: un 15,0 por 100 frente al 13,9 del conjunto nacional.

Con todo, la debilidad del crecimiento de Castilla-La Mancha se manifiesta sobre todo en el pésimo registro de 2008, para el que no hay paliativos. El estudio de los datos de valor añadido, tanto en su distribución por sectores como en crecimiento a precios constantes («crecimiento en volumen» o «real»), proporciona una idea más concreta de las causas de esa debilidad.

Aparte de la obvia constatación de que Castilla-La Mancha es una región con un componente agrario excepcionalmente alto, aunque en retroceso, el cuadro n.º 1 permite apreciar algunos otros rasgos importantes. En el periodo 2000-2007, Castilla-La Mancha creció en términos reales por encima de España (28,8 frente a 26,5 por 100 acumulado). El crecimiento castellano-manchego fue comparativamente más intenso en la industria, los servicios y, muy señaladamente, la construcción. La dinámica de estos tres sectores difiere de uno a otro sin embargo. Así, la industria, que al comienzo del periodo tenía proporcionalmente menos pe-

so en la región que en España, acabó teniendo ligeramente más; es como si Castilla-La Mancha hubiera alcanzado, en este periodo, su máxima cota de industrialización y luego hubiera empezado a desindustrializarse, siguiendo el patrón de tercerización marcado por el conjunto nacional. Pero, a su vez, el crecimiento de los servicios es muy pequeño para las bajas cotas de partida. La explicación de este hecho radica en la hipertrofia del sector de la construcción, que empezó teniendo más peso en la región que en España y terminó incluso ampliando la brecha. La hipertrofia de la construcción explica el raquitismo de los servicios.

La hipertrofia de la construcción parece un rasgo común a las regiones españolas menos desarrolladas. Andalucía, por ejemplo, tenía en 2007 un sector de la construcción con el mismo peso relativo, exactamente, que Castilla-La Mancha; pero en su caso lo que está infradesarrollado es la industria, no los servicios, que llegan a superar levemente el peso relativo que tienen en la economía española. Bastante similar es el caso de Extremadura, que supera a Castilla-La Mancha y Andalucía en construcción a costa de un desarrollo aún menor de la industria. Galicia es, de las cuatro, la que más se aproxima a la estructura española.

CUADRO N.º 1

COMPOSICIÓN SECTORIAL DEL PIB EN CASTILLA-LA MANCHA Y ESPAÑA, CRECIMIENTO EN VOLUMEN, 2000-2007. Porcentajes

	CASTILLA-LA MANCHA			ESPAÑA		
	2000	2007	Crecimiento en volumen	2000	2007	Crecimiento en volumen
Agricultura, ganadería y pesca	13,3	8,8	-4,4	4,0	2,6	-7,3
Energía.....	4,3	2,4	-22,0	2,5	2,3	14,7
Industria.....	15,2	13,6	22,0	16,4	13,4	11,3
Construcción	8,8	13,3	47,7	7,5	11,0	44,7
Servicios	49,0	51,6	37,8	60,1	60,4	29,8
TOTAL	100,0	100,0	28,8	100,0	100,0	26,5

Fuente: INE y elaboración propia.

Junto con el valor añadido, es oportuno analizar la estructura del empleo de la región.

El cuadro n.º 2 permite constatar una característica notable del crecimiento de Castilla-La Mancha en el periodo 2000-2007. Mientras la región ha facilitado oportunidades de trabajo asalariado que han hecho crecer este empleo por encima del registro nacional, el aumento del empleo no asalariado es apenas perceptible, lo que no es el caso en el conjunto de Es-

paña. Esta diferencia es tanto más significativa cuanto que del aumento del empleo no asalariado, es decir, del autoempleo y los empresarios, depende en buena medida el futuro del crecimiento. (Tanto Andalucía como, sobre todo, Galicia ven crecer el número de sus autopatronos y empresarios con arreglo a tasas mucho más próximas a la media nacional; Extremadura es, a estos efectos, una región que muestra un registro incluso peor que Castilla-La Mancha, con tasas negativas).

Desglosando el empleo asalariado por sectores de actividad, resulta el cuadro n.º 3.

Como era de esperar, el empleo asalariado reproduce con gran aproximación los rasgos de la estructura económica castellano-manchega evidenciados por la composición del valor añadido. Nuevamente, el peso de la agricultura, todavía excesivo, y la atrofia del sector servicios son los dos rasgos más destacados de la estructura sectorial del empleo asalariado.

CUADRO N.º 2

COMPOSICIÓN DEL EMPLEO EN ESPAÑA Y CASTILLA-LA MANCHA 2000-2007
Miles de personas y (entre paréntesis) porcentajes

		Empleo asalariado	Autoempleo y empresarios	Total empleo
2000.....	España	14.412,6 (84)	2.767,6 (16)	17.180,2 (100)
	CLM	507,2 (75)	170,5 (25)	677,7 (100)
2007.....	España	18.607,5 (86)	2.989,9 (14)	21.597,4 (100)
	CLM	664,6 (79)	171,4 (21)	836,0 (100)
Diferencia absoluta	España	4.194,9 (95)	222,3 (5)	4.417,2 (100)
	CLM	157,4 (99)	0,9 (<1)	158,3 (100)
Crecimiento (porcentaje)	España	29,1	8,0	25,1
	CLM	31,0	0,5	22,4

Fuente: INE y elaboración propia.

CUADRO N.º 3

EMPLEO ASALARIADO EN CASTILLA-LA MANCHA Y ESPAÑA, POR SECTORES DE ACTIVIDAD, 2000-2007
Millares de personas y porcentajes

Castilla-La Mancha	2000		2007		VARIACIÓN	
	Puestos de trabajo	Porcentaje	Puestos de trabajo	Porcentaje	Absoluta	Porcentaje
Agricultura, ganadería y pesca.....	41,9	8,3	45,0	6,8	3,1	7,4
Energía.....	4,8	0,9	6,1	0,9	1,3	27,1
Industria.....	102,6	20,2	119,9	18,0	17,3	16,9
Construcción	66,1	13,0	97,7	14,7	31,6	47,8
Servicios	291,8	57,5	395,9	59,6	104,1	35,7
TOTAL	507,2	100,0	664,6	100,0	157,4	31,0
España	Puestos de trabajo	Porcentaje	Puestos de trabajo	Porcentaje	Absoluta	Porcentaje
Agricultura, ganadería y pesca.....	466,8	3,2	495,7	2,7	28,9	6,2
Energía.....	124,1	0,9	141,1	0,8	17,0	13,7
Industria.....	2.759,1	19,1	2.911,4	15,6	152,3	5,5
Construcción	1.582,8	11,0	2.366,1	12,7	783,3	49,5
Servicios	9.479,8	65,8	12.693,2	68,2	3.213,4	33,9
TOTAL	14.412,6	100,0	18.607,5	100,0	4.194,9	29,1

Fuente: INE y elaboración propia.

do en Castilla-La Mancha cuando se la compara con la de España. La industria también tiene más peso que en el conjunto nacional, lo mismo que la construcción.

Alguna información adicional proporcionan la composición y la dinámica del empleo no asalariado, que cabe identificar con las del segmento social de autopatrones y empresarios.

El cuadro n.º 4 muestra, en su mitad superior, la profunda transformación sufrida por la economía castellano-manchega desde comienzos del presente siglo, transformación que sin duda viene de lustros atrás, pero que ha continuado a marchas forzadas en el periodo objeto de estudio. Si en 2000 todavía casi la mitad de los autopatrones y empresarios tenían su actividad en el sector agrario, en 2007 ya constituían poco más de un tercio. En el entretanto, la economía castellano-manchega se ha terciarizado, como se aprecia por el avance del sector servicios, cuyas proporcio-

nes a principio y fin del periodo son prácticamente las inversas del sector primario; la tercerización también se constata en la moderada caída del empleo no asalariado en la industria. Pero, junto a estos rasgos, que cabría calificar de «normales», es perceptible un vigoroso aumento del número de autopatrones y empresarios en el sector de la construcción; de hecho, éste es el sector en el que el empleo no asalariado aumenta en mayor proporción.

Bien distinta es la imagen que arrojan, sobre la misma parcela de la realidad, los datos disponibles para el conjunto de la economía española, recogidos en la mitad inferior del mismo cuadro n.º 4. La comparación entre ambas mitades revela algunas de las debilidades más importantes de la economía castellano-manchega, comparativamente al conjunto de la española. En primer lugar, la escasa capacidad de creación de nuevas empresas en la región contrasta con el dinamismo que denota ese 8 por 100 de aumento del empleo

no asalariado en España. Segundo, y no menos importante, el excesivo crecimiento del empresariado de la construcción en Castilla-La Mancha, con tasas de variación que más que doblan las del conjunto nacional. Con toda probabilidad, este fenómeno está asociado al proceso de rápida urbanización que atraviesa la región, como consecuencia del abandono del campo como fuente principal de ingresos. Un proceso así incorpora flujos de migración interior, del campo a la ciudad, que por fuerza dan lugar al crecimiento de las urbes y, por ende, a la construcción en gran escala. Además, tanto la agricultura como la promoción inmobiliaria son actividades que tienen por objeto la explotación económica del suelo y, por otra parte, el crecimiento urbano fuerza la recalificación de suelo rural como urbano. Por todas estas razones, parecería que es, hasta cierto punto, natural la sustitución de empleo no asalariado en la agricultura por empleo no asalariado en la construcción en las elevadas proporciones que se ob-

CUADRO N.º 4

EMPLEO NO ASALARIADO EN CASTILLA-LA MANCHA Y ESPAÑA, POR SECTORES DE ACTIVIDAD, 2000-2007.
Millares de personas y porcentajes

Castilla-La Mancha	2000		2007		VARIACIÓN	
	Puestos de trabajo	Porcentaje	Puestos de trabajo	Porcentaje	Absoluta	Porcentaje
Agricultura, ganadería y pesca	82,8	48,6	58,9	34,4	-23,9	-28,9
Energía.....	0,1	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0
Industria.....	14,8	8,7	12,9	7,5	-1,9	-12,8
Construcción	13,1	7,7	19,4	11,3	6,3	48,1
Servicios	59,7	35,0	80,1	46,7	20,4	34,2
TOTAL	170,5	100,0	171,4	100,0	0,9	0,5
España	Puestos de trabajo	Porcentaje	Puestos de trabajo	Porcentaje	Absoluta	Porcentaje
Agricultura, ganadería y pesca	653,7	23,6	462,4	15,5	-191,3	-29,3
Energía.....	2,6	0,1	2,3	0,1	-0,3	-11,5
Industria.....	231,6	8,4	183,3	6,1	-48,3	-20,9
Construcción	295,9	10,7	365,3	12,2	69,4	23,5
Servicios	1.583,8	57,2	1.976,6	66,1	392,8	24,8
TOTAL	2.767,6	100,0	2.989,9	100,0	222,3	8,0

Fuente: INE y elaboración propia.

serva en Castilla-La Mancha. Esta perspectiva contrasta con la arrojada por el cuadro n.º 1, en la cual el valor añadido en volumen en la construcción castellano-manchega crecía tan sólo un poco por encima de la misma variable para el conjunto español.

Indiscutiblemente, este fenómeno está relacionado, por otro lado, con los niveles educativos de la región (cuadro n.º 5).

Tan sólo Extremadura mantiene un desnivel educativo mayor que el de Castilla-La Mancha en comparación con el resto de España. Sin que pueda hablarse de una relación mecánica de causalidad, parece claro que las «vocaciones» empresariales por el sector de la construcción deben proliferar con mayor intensidad en una sociedad con bajo nivel educativo de promedio.

Aunque la pérdida de autoempleo y empresarios agrarios no es menos intensa en Andalucía, Extremadura y Galicia que en Castilla-La Mancha, el peso de la construcción en el empleo no asalariado es considerablemente menor en todas ellas: en ningún caso supera un quinto del empleo no asalariado en los servicios, que es también un umbral que no rebasa la economía nacional en su conjunto, como se desprende del cuadro n.º 4. En cambio, en Castilla-La Mancha la proporción del empleo no asalariado en la construcción está muy próxima a un tercio del empleo no asalariado en los servicios.

Así pues, un crecimiento extraordinariamente rápido del empleo no asalariado en el sector de la construcción aporta importantes claves acerca de la debilidad estructural de la economía castellano-manchega. La proliferación

de autopatronos y empresarios de la construcción en Castilla-La Mancha, a lo largo del periodo 2000-2007, está en relación, por un lado, con la disminución del empleo no asalariado en la agricultura y, por otro, con el retraso en el desarrollo de los servicios. Este rasgo permite caracterizarla como una de las regiones españolas en que el llamado «modelo del ladrillo» ha llegado a convertirse en la mayor fuente de vulnerabilidades, puestas de manifiesto por la debilidad del crecimiento en 2008.

El cuadro n.º 6 muestra el impacto de la crisis sobre el empresario castellano-manchego.

Aunque el conjunto general registra pérdida de efectivos entre 2008 y 2009, la pérdida de la construcción es considerablemente superior a la del resto: casi una de cada seis empresas castellano-manchegas del sector ha desaparecido en 2009, frente a una de cada cuarenta en el resto. Incluso el estrato de autopatronos («sin asalariados») disminuye, lo que no ocurre en el conjunto de los sectores productivos. Otro rasgo notable es que la disminución relativa aumenta conforme se asciende en número de trabajadores, y eso ocurre tanto en el conjunto como en la construcción (cuadro n.º 7).

CUADRO N.º 5

DESNIVEL EDUCATIVO DE CASTILLA-LA MANCHA COMPARATIVAMENTE CON ESPAÑA, 2005. Porcentajes de la población total

	Bajo	Medio	Alto
Castilla-La Mancha.....	62,6	17,0	20,3
España.....	51,2	20,6	28,2
Diferencia.....	+12,4	-3,6	-7,9

Fuente: Ministerio de Economía y Hacienda, (2007: 31).

CUADRO N.º 6

EMPRESAS EN CASTILLA-LA MANCHA, 2008-2009. Número de empresas y porcentajes

	TODOS LOS SECTORES			CONSTRUCCIÓN		
	2009	2008	Variación (porcentaje)	2009	2008	Variación (porcentaje)
Sin asalariados.....	68.388	67.565	1,2	10.931	11.883	-8,0
De 1 a 9.....	59.007	62.346	-5,4	11.564	14.113	-18,1
De 10 a 49.....	6.374	7.072	-9,9	1.651	2.094	-21,2
De 50 a 199.....	625	722	-13,4	141	203	-30,5
200 ó más.....	85	118	-28,0	5	22	-77,3
Total.....	134.479	137.823	-2,4	24.292	28.315	-14,2

Fuente: INE y elaboración propia.

CUADRO N.º 7

EMPRESAS EN ESPAÑA, 2008-2009. Número de empresas y porcentajes

	TODOS LOS SECTORES			CONSTRUCCIÓN		
	2009	2008	Variación (porcentaje)	2009	2008	Variación (porcentaje)
Sin asalariados	1.767.470	1.754.374	0,7	224.417	233.477	-3,9
De 1 a 9	1.402.996	1.465.019	-4,2	182.484	222.711	-18,1
De 10 a 49	157.242	172.078	-8,6	31.401	39.913	-21,3
De 50 a 199	22.747	24.303	-6,4	3.310	4.257	-22,2
200 ó más	5.375	6.465	-16,9	344	698	-50,7
Total	3.355.830	3.422.239	-1,9	441.956	501.056	-11,8

Fuente: INE y elaboración propia.

En cuanto a evolución del número y forma en que los cambios afectan a los distintos estratos de asalariados, el conjunto de la economía española comparte algunos rasgos destacados con la castellano-manchega, y lo mismo ocurre con los respectivos sectores de la construcción. En primer lugar, todos los estratos pierden efectivos, excepto el de autopatrones. Segundo, las pérdidas aumentan conforme lo hace el número de asalariados. Tercero, la suerte de la construcción es apreciablemente peor, hasta el punto de que incluso los autopatrones disminuyen en este sector. Aquí acaban las similitudes.

Dos diferencias son igualmente marcadas. Primero, la caída en el número de empresas es mayor en Castilla-La Mancha, tanto en el conjunto de los sectores como en el sector de la construcción. Segundo, si se aísla la construcción y se computa el resto de los sectores por separado, la evolución del empresariado en Castilla-La Mancha difiere, y no necesariamente a peor (cuadro n.º 8).

En los estratos con mayor número de asalariados, la crisis ha causado más daño en Castilla-La Mancha que en el conjunto nacional, pero lo contrario es cierto en los estratos con menor número de asalariados y autopatrones. El saldo neto en número de empresas no de la construcción resulta ser, así, positivo en Castilla-La Mancha, frente al signo negativo que adquiere en el mismo colectivo a escala nacional. Dicho de otra forma, el empresariado castellano-manchego, y sobre todo los estratos de microempresas, están aguantando mejor los efectos de la crisis, al menos de momento, que sus homónimos nacionales. Parece obvio que los fondos europeos no deben haber sido ajenos a este favorable resultado.

Sin embargo, la anterior apreciación sirve de escaso consuelo. Pese a la desaparición de un considerable número de empresas de la construcción, su peso relativo en el conjunto de los sectores continúa siendo excesivamente grande, como muestra el cuadro n.º 9.

Excepto en el estrato con 200 o más asalariados, donde el ajuste ha sido de tal envergadura que ahora el peso de las empresas de la construcción en Castilla-La Mancha es menor que en el conjunto nacional, la importancia relativa de esas empresas en la región continúa siendo excesiva. Cuando esos datos se comparan con los de España, la crisis del modelo productivo, agudizada en Castilla-La Mancha por la llegada del fin de las grandes ayudas europeas, muestra la magnitud del ajuste que aún falta por realizar. Y la evolución de la tasa de paro en Castilla-La Mancha, desde el 14,55 por 100 (15,19 en España) de la población activa en el cuarto trimestre de 1999 al 18,34 por 100 (17,93 en España) en el tercer trimestre de 2009, habiendo pasado por el 7,95 por 100 (8,60 en España).

CUADRO N.º 8

EMPRESARIADO EN CASTILLA-LA MANCHA Y ESPAÑA, EXCLUIDA LA CONSTRUCCIÓN.
Porcentaje de variación de su número en 2009 sobre 2008

	Castilla-La Mancha (porcentaje)	España (porcentaje)	Diferencia
Sin asalariados	3,2	1,5	+1,7
De 1 a 9	-1,6	-1,8	+0,2
De 10 a 49	-5,1	-4,8	-0,3
De 50 a 199	-6,7	-3,0	-3,7
200 ó más	-16,7	-12,8	-3,9
Total	0,6	-0,3	+0,9

Fuente: INE y elaboración propia.

CUADRO N.º 9

PESO RELATIVO DE LAS EMPRESAS DE LA CONSTRUCCIÓN SOBRE EL TOTAL EN CASTILLA-LA MANCHA Y ESPAÑA, 2008-2009. Porcentajes

	CASTILLA-LA MANCHA			ESPAÑA		
	2009	2008	Diferencia	2009	2008	Diferencia
Sin asalariados	16,0	17,6	-1,6	12,7	13,3	-0,6
De 1 a 9.....	19,6	22,6	-3,0	13,0	15,2	-2,2
De 10 a 49.....	25,9	29,6	-4,7	20,0	23,2	-3,2
De 50 a 199.....	22,6	28,1	-5,5	14,6	17,5	-1,9
200 ó más	5,9	18,6	-12,7	6,4	10,8	-4,4
Total	18,1	20,5	-2,4	13,2	14,6	-1,4

Fuente: INE y elaboración propia.

ña) en el cuarto trimestre de 2007, es un claro signo de la vulnerabilidad de la economía castellano-manchega: durante el periodo expansivo, sus tasas de paro se mantuvieron consistentemente por encima de las españolas; al llegar la recesión, lo contrario ha pasado a ser cierto. Es difícil no encontrar una relación entre este desarrollo y el peso relativo del sector de la construcción en la composición de las empresas en Castilla-La Mancha.

La pregunta es: ¿habrán creado los fondos europeos una base sólida para la reorganización del empresariado castellano-manchego que contribuya a fomentar la proliferación de empresas capaces de llevar a cabo un crecimiento autosostenido, en el contexto de una competencia más dura que en el periodo anterior?

III. PROGRAMA OPERATIVO INTEGRADO 2000-2006

Los fondos europeos asociados al Marco Comunitario de Apoyo a las regiones objetivo 1 en el periodo 2000-2006 se repartieron con arreglo a programas operativos integrados (POI), uno por cada comunidad autónoma. La filosofía general del MCA 2000-2006 y del conjunto de fondos asignados a España aparecen en el do-

cumento del mismo nombre elaborado por el Ministerio de Economía y Hacienda (2000).

Los distintos POI 2000-2006 repartían las ayudas en ocho ejes prioritarios, más un noveno de asistencia técnica, siguiendo las directrices de planes de desarrollo regional inicialmente aprobados por los parlamentos autonómicos, y posteriormente homogeneizados por el propio Ministerio de Economía y Hacienda. Los nueve ejes eran los siguientes:

— *Eje 1:* Mejora de la competitividad y desarrollo del tejido productivo.

— *Eje 2:* Sociedad del conocimiento (Innovación, I+D, sociedad de la información).

— *Eje 3:* Medio ambiente, entorno natural y recursos hídricos.

— *Eje 4:* Desarrollo de los recursos humanos, empleabilidad e igualdad.

— *Eje 5:* Desarrollo local y urbano.

— *Eje 6:* Redes de transporte y energía.

— *Eje 7:* Agricultura y desarrollo rural.

— *Eje 8:* Estructuras pesqueras y acuicultura.

— *Eje 9:* Asistencia técnica.

El conjunto de fondos asignados a Castilla-La Mancha y España, y su distribución por ejes, están reflejados en el cuadro n.º 10.

El cuadro n.º 10 permite constatar que Castilla-La Mancha dedicó una importancia especial a los ejes 3 (medio ambiente, entorno natural y recursos hídricos), 6 (redes de transporte y energía) y 1 (mejora de la competitividad y desarrollo del tejido productivo). A todos ellos, dedicó un porcentaje de recursos superior al dedicado por el conjunto de España. Por motivos comprensibles, no dedicó recurso alguno al eje 8 (estructuras pesqueras y acuicultura) y asignó cantidades considerablemente reducidas a los ejes 2 (sociedad del conocimiento (Innovación, I+D, sociedad de la información)) y 5 (desarrollo local y urbano). Los ejes 4 (desarrollo de los recursos humanos, empleabilidad e igualdad), 7 (agricultura y desarrollo rural) y 9 (asistencia técnica) recibieron porcentajes más próximos, aunque en todo caso inferiores, al promedio nacional.

A la vista de los problemas que Castilla-La Mancha afronta en relación con la crisis de su modelo pro-

CUADRO N.º 10

COMPARACIÓN POI CASTILLA-LA MANCHA Y MCA 2000-2006. Euros y porcentajes

	Castilla-La Mancha		España		CLM/E
	Euros	Porcentaje	Euros	Porcentaje	
Eje 1	340.117.773	16,1	4.983.000.000	12,6	6,8
Eje 2	41.326.277	2,0	3.117.700.000	7,9	1,3
Eje 3	494.707.025	23,5	6.378.600.000	16,1	7,8
Eje 4	305.150.563	14,5	7.395.400.000	18,7	4,1
Eje 5	78.666.980	3,7	4.012.500.000	10,1	2,0
Eje 6	690.039.000	32,8	9.079.200.000	23,0	7,6
Eje 7	147.031.000	7,0	3.143.200.000	7,9	4,7
Eje 8	0	0,0	1.245.300.000	3,1	0,0
Eje 9	9.661.382	0,5	193.100.000	0,5	5,0
TOTAL	2.106.700.000	100,00	39.548.000.000	100,00	5,3

Fuente: Ministerio de Economía y Hacienda (1999), MCA 2000-2006 y elaboración propia.

ductivo, la elección de los ejes 3 y 6 ha debido reforzar la importancia del sector de la construcción y estimular la proliferación de carreras empresariales en dicho sector. El eje 3 se ha traducido en la canalización de aguas y la construcción de numerosas instalaciones de tratamiento de residuos, en tanto que el eje 6 ha mejorado los medios de comunicación internos en la región y acercado otras *utilities* a todos los núcleos de población. La prioridad concedida a ambos ejes respondía al atraso en ambos aspectos, atraso que las inversiones correspondientes han contribuido a paliar. Esto parece indicar que el tamaño del sector de la construcción y el excesivo peso de sus empresarios en el crecimiento del empleo no asalariado son consecuencias, hasta cierto punto inevitables, del progreso material de una región tradicionalmente atrasada.

Es fácil sacar conclusiones apresuradas del escaso peso asignado al eje 2, pero más grave resulta no haber priorizado de forma más clara el eje 4. En cualquier caso, es evidente que los recursos eran escasos, y había que elegir. La prioridad asignada al eje 1, en cambio, parece haber acertado plenamente con el problema empresarial de la región.

La poca participación del eje 5 en el total de los recursos es todo un síntoma: difícilmente se le podría haber asignado más, aunque se hubiera querido. La instrumentación de este eje requiere de organismos intermedios entre la Administración pública y el ciudadano apenas existentes en Castilla-La Mancha. La reducida asignación al eje 5 deja al descubierto un flanco muy vulnerable de la región: la débil articulación de su sociedad civil, un aspecto que habrá de lastrar pesadamente sus oportunidades de desarrollo futuro. El gobierno —central, autonómico, local— continúa siendo, como hace un siglo, prácticamente omnímodo, y la sociedad carece de autonomía incluso en lo

económico. Si el gasto público se orienta en una determinada dirección, los empresarios no harán sino adaptarse pasivamente a esta circunstancia, porque la vocación de la inmensa mayoría de ellos es atender mercados estrictamente locales.

La importancia relativa de los fondos estructurales en la economía castellano-manchega viene reflejada en el cuadro n.º 11.

La importancia relativa de los fondos estructurales en el periodo 2000-2006 es, como cabría esperar, mayor en Castilla-La Mancha que en España, donde representaron un 0,81 por 100 del PIB nacional en promedio anual.

CUADRO N.º 11

FONDOS ESTRUCTURALES EN CASTILLA-LA MANCHA.
Euros de 1999 y porcentajes sobre el PIB regional

	Fondos estructurales	Porcentaje/PIB regional
2000	293.854.073	1,38
2001	300.671.548	1,37
2002	306.937.677	1,35
2003	313.305.835	1,33
2004	290.984.998	1,20
2005	297.115.138	1,18
2006	303.830.731	1,16
Total 2000-2006	2.106.700.000	1,27

Fuente: Ministerio de Economía y Hacienda (1999), INE y elaboración propia.

IV. IMPACTO DE LOS FONDOS ESTRUCTURALES

Tratándose de una ayuda financiera, el efecto *prima facie* de los fondos estructurales europeos debe concebirse como resultante de un cambio exógeno en la cantidad de capital disponible. En la medida en que el cambio afecta simultáneamente a los sectores público y privado, el efecto subsiguiente se puede visualizar como un aumento de la dotación de infraestructuras públicas y de los equipamientos e instalaciones de las empresas privadas. A su vez, el aumento de la dotación de capital en ambos sectores se traducirá en: a) un incremento de la productividad total de los factores de las empresas privadas que utilizan dichas infraestructuras, y b) un incremento de la productividad del trabajo. Estos incrementos de productividad darán lugar a aumentos de la producción, mayores rentas de factores y superiores volúmenes de empleo. Se trata, por tanto, de estimar lo que habría sido la evolución de las variables citadas en último lugar *sin* las ayudas europeas, comparativamente a lo que dicha evolución ha sido en realidad.

Sofisticados modelos de factura más reciente intentan, sin embargo, completar la visión del párrafo anterior —que es, en lo esencial, la visión neoclásica del problema— con efectos macroeconómicos de tipo keynesiano e intentos de captar las externalidades derivadas del crecimiento endógeno. Así han nacido modelos como el HERMIN. El modelo HERMIN ha sido profusamente utilizado en los últimos lustros con tan diversa finalidad como analizar las características estructurales de las economías periféricas europeas y estimar los efectos del Mercado Único europeo. También se ha usado en España para hacer es-

timaciones de impacto de los sucesivos marcos comunitarios de apoyo.

Para el caso particular de Castilla-La Mancha, hay dos estimaciones de impacto con arreglo al modelo HERMIN. Por orden de antigüedad, la primera es la de Sosvilla-Rivero, Bajo y Díaz (2003). Algunas de las conclusiones de este estudio son extrañas. En términos del crecimiento del valor añadido bruto a precios constantes de 1999, la simulación realizada con ayuda de HERMIN arroja los resultados incluidos en el cuadro n.º 12.

En principio, el mayor crecimiento logrado gracias a los fondos estructurales se cifraría en 48 centésimas de punto porcentual (3,02 – 2,64). Sin embargo, esta diferencia se refiere a todo el periodo 1988-2006. Cuando la estimación se limita al periodo 1999-2006,

la tasa de crecimiento se eleva al 3,19 por 100 anual. El problema estriba en cuál es la tasa con la que la anterior se debe comparar al efecto de estimar el impacto diferencial. Lo más razonable parece calcular el crecimiento 1999-2006 *en la simulación sin MAC*, y ver la diferencia con el escenario con MAC. El crecimiento sin MAC 1999-2006 resulta ser 3,24 por 100 anual, es decir, *superior al escenario con MAC*. Esto es lo extraño: el impacto de los fondos estructurales europeos sobre el crecimiento de la economía castellano-manchega habría sido, según esto, negativo. La misma anomalía se constata en la estimación del efecto de los fondos estructurales sobre la renta per cápita. Algo parecido se observa en el capítulo del empleo. Aunque el empleo en 2006 en el escenario con MAC se cifra en 9.000 personas más que en el mismo año en el escenario sin MAC, lo cierto es que, contemplado con perspectiva tem-

CUADRO N.º 12

EFFECTOS DE LAS AYUDAS EUROPEAS SOBRE LA PRODUCCIÓN REAL DE CASTILLA-LA MANCHA. Millones de euros de 1999

	Con MAC	Sin MAC
1988.....	13.833	13.833
1989.....	14.807	14.453
1990.....	15.384	15.008
1991.....	15.962	15.334
1992.....	15.832	15.151
1993.....	16.147	15.328
1994.....	16.040	15.629
1995.....	16.377	15.516
1996.....	16.581	15.878
1997.....	17.297	16.416
1998.....	18.188	17.661
1999.....	18.963	17.701
2000.....	19.779	18.710
2001.....	20.358	19.328
2002.....	20.830	19.790
2003.....	21.481	20.425
2004.....	22.097	21.029
2005.....	22.730	21.651
2006.....	23.631	22.121
Tasa acumulada 1988-1999.....	2,91	2,27
Tasa acumulada 1988-2006.....	3,02	2,64

Fuente: Sosvilla-Rivero, Bajo y Díaz (2003: 17).

poral, el empleo habría crecido en 62.000 personas entre 1999 y 2006 con MAC, frente a 71.000 en que lo habría hecho, en el mismo lapso, sin MAC. Es difícil saber si estos resultados en valor añadido, renta por habitante y empleo son consecuencia de errores en la especificación del modelo, o si los autores los aceptan como un efecto indeseado de las ayudas europeas. Por último, la estimación de los cambios en el *stock* de capital, tanto público como privado, arroja resultados más consistentes con la idea que se puede tener a priori del impacto de las ayudas. Entre 1999 y 2006, los *stocks* de capital privado y capital público crecieron al 3,57 y 3,90 por 100, respectivamente, en el escenario con MAC, frente al 2,79 y 3,77 por 100 en que lo habrían hecho sin MAC. Como consecuencia, la productividad del trabajo creció el 1,67 por 100 con MAC, frente al 1,45 en que habría crecido sin MAC. (Todas las tasas son anuales acumulativas).

El segundo estudio que aplica un modelo HERMIN a Castilla-La Mancha es el de Sosvilla-Rivero y García (2005). Aparte de efectos keynesianos por el lado de la demanda, este modelo trata de capturar dos tipos de externalidades por el lado de la oferta; a saber, un primer tipo de externalidad —digamos, «neoclásico»— consistente en el incremento de la productividad de los factores, y un segundo que se manifiesta en la mayor capacidad de competir por la mejora de la calidad del producto, y que tiene su origen en el incremento del capital humano por dosis superiores de formación. Un punto no del todo claro de este estudio es que valora los fondos estructurales recibidos por Castilla-La Mancha a precios constantes de 1995, y su monto total se cifra en 2.102 millones de euros para el periodo 2000-2006. Si bien la cifra total coincide con la indi-

cada en el POI de Castilla-La Mancha 2000-2006, con un error del 2,5 por 1.000, es difícil saber de dónde han obtenido los autores la información de que dicha cifra está valorada a precios constantes de 1995. De la Decisión de la Comisión de 13 de marzo de 2001, relativa a la concesión de fondos estructurales a Castilla-La Mancha, se infiere que la suma total de 2.106,7 millones de euros está valorada a precios corrientes en el momento de la elaboración del POI, por tanto de 1999, toda vez que «la participación financiera de la Comunidad ha sido ya objeto de una indexación del 2 por 100 anual», porcentaje revisable en 2004 (punto 9 de la Decisión). Si se ignora esta anomalía, los resultados del estudio comentado parecen más razonables que los del anterior. El resumen de sus hallazgos es el siguiente. Los fondos estructurales recibidos por Castilla-La Mancha en 2000-2006 representan un 1,5 por 100 del PIB regional (nuestro propio cálculo arroja un resultado algo inferior: entre el 1,2 y el 1,4 por 100). El estudio agrupa las inversiones en tres capítulos: a) infraestructuras; b) subvenciones a empresas, y c) capital humano. Las primeras dan cuenta del 64,5 por 100 del impacto (1,07 del PIB regional), las segundas, del 20,3 por 100 del im-

pacto (0,34 del PIB), y las terceras, del 15,2 por 100 del impacto (0,25 del PIB). Como consecuencia de estas inversiones, el PIB regional, que sin ellas habría crecido a una tasa anual acumulativa del 2,51 por 100, en realidad lo hará al 2,86, es decir, el crecimiento habrá mejorado en 35 centésimas de punto porcentual (nuestra propia estimación dice que creció, efectivamente, al 3,6 por 100 anual acumulativo). En cuanto a la renta por habitante en términos reales, habría crecido un 1,21 por 100 anual sin MCA frente a 1,56 con MCA, con una ganancia, igualmente, del 0,35 anual. El empleo con MCA sería de 754.000 personas frente a 751.000 sin MCA, esto es, una diferencia de 3.000 empleos, o el 0,40 por 100 (la cifra real de empleos en 2006 fue de 811.000). Dadas las cifras de ocupación, la tasa de paro en 2006 sería un 9,80 por 100 de la población activa con MCA frente al 10,05 sin MCA. La productividad aparente del trabajo en 2006 sería el 95,33 por 100 de la de 2000 con MCA, frente a 93,64, sin MCA. El capital privado habría crecido a una tasa anual del 2,18 por 100 en vez del 1,74 (0,44 de mejora con el MCA) y el capital público lo habría hecho al 2,81 por 100 anual en lugar de al 1,87 (0,94 de mejora con el MCA). Todas estas ci-

CUADRO N.º 13

**RESUMEN DE INDICADORES DE LA ECONOMÍA CASTELLANO-MANCHEGA
CON Y SIN MARCO COMUNITARIO DE APOYO, 2000-2006.
Porcentaje anual de crecimiento de variables reales**

	Con MCA	Sin MCA	Diferencia
PIB	2,86	2,51	+0,35
Renta per cápita	1,56	1,21	+0,35
Empleo en 2006 (miles)	754	751	+3
Paro (porcentaje sobre población activa)	9,80	10,05	-0,25
Productividad del trabajo (2000=100)	95,33	93,64	-1,69
Capital privado	2,18	1,74	+0,44
Capital público	2,81	1,87	+0,94

Fuente: Sosvilla-Rivero y García (2005), y elaboración propia.

CUADRO N.º 14

INDICADORES ESTRATÉGICOS, CASTILLA-LA MANCHA Y ESPAÑA, 2000-2006

EJE	FUENTE	INDICADOR	CASTILLA-LA MANCHA		ESPAÑA	
			2006	2000	2006	2000
1	FORCEM*	Número de trabajadores en formación continua / total de ocupados (porcentaje)	7,6	3,3	10,1	5,8
1	FORCEM	Número de trabajadores en formación continua de PYME (2001)	15.373	11.237	506.908	469.485
2	les-JCCM*	Gasto I+D CLM / Gasto I+D Nacional (2003)	0,0135	0,0132		
2	les-JCCM*	Gasto I+D empresas / Gasto I+D CLM (2003)	0,0106	0,0115	0,5410	0,5550
2	les-JCCM*	Personal total empleado I+D sobre total población activa CLM (2003)	0,0066	0,0069	0,0128	0,0144
2	les-JCCM*	Personal total I+D CLM sobre total nacional (2003)	0,0194	0,0194		
2	les-JCCM*	Personal total I+D (EJC) CLM sobre total nacional (2003)	0,0136	0,0120		
2	les-JCCM	Porcentaje empresas con ordenadores (2002)	89,37	94,69	95,01	98,10
2	les-JCCM	Porcentaje empresas con conexión a Internet (2002)	67,85	89,29	81,73	94,32
2	les-JCCM	Hogares conectados a Internet (2002)	43.800	190.213	3.599.054	5.816.678
3	les-JCCM	Volumen de aguas residuales tratadas m3/año	279.765	488.963	7.752.624	13.741.235
3	les-JCCM	RSU tratados (Tms/año) (2005)	405.608	475.127	8.564.015	7.327.566
3	les-JCCM*	Producción de RSU por habitante/día (kgs/hab./día) (2005)	1,29	1,34	1,58	1,33
3	les-JCCM*	Recogida selectiva de vidrio, papel y otros (2005)	43.848	51.851	1.575.310	1.860.902
3	les-JCCM*	Superficie de suelo protegido sobre el total-parques naturales-(2002)	0,15	0,15		
4	Ince-MEC*	Personas entre 25 y 64 años con nivel bajo de estudios (1999) (porcentaje)	76,7	61,4	64,4	50,5
4	Ince-MEC*	Personas entre 25 y 64 con nivel intermedio de estudios (1999) (porcentaje)	9,2	16,8	14,8	21,0
4	Ince-MEC*	Personas entre 25 y 64 con nivel alto de estudios (1999) (porcentaje)	14,1	21,8	20,8	28,5
5	INE	Puntos de acceso a instalar en bibliotecas públicas	496	661	8.208	8.066
5	MSC	Número de hospitales (2005)	31	30	802	783
5	INE	Número de hospitales por 100.000 habitantes (2005)	1,75	1,44	1,93	1,73
5	INE	Número de camas por 1.000 habitantes (2005)	3,11	2,58	3,71	3,36
6	les-JCCM	Longitud de la red de carretera de alta capacidad (kms)	875	1.497	10.443	13.872
6	les-JCCM	Longitud total de la red de carreteras (kms. / km2)	0,24	0,24	0,32	0,33
6	ADIF y FCMAF*	Longitud de línea de ferrocarril de alta velocidad (Kms)	234	341	475	1.560
6	AGECAM	Consumo final de energía por tipo de fuente (porcentaje sobre total)				
		* Carbón	0,0	0,0	2,9	2,2
		* Petróleo	66,1	59,6	64,1	60,0
		* Gas Natural	16,3	23,8	14,2	16,6
		* Electricidad	17,5	16,6	18,8	21,1
		* Sin incluir renovables	100,0	100,0	100,0	100,0
6	AGECAM*	Producción eléctrica con fuentes renovables (GWH)	1.022,5	4.586,8	38.749,0	57.223,0
6	AGECAM	Mejora de la eficiencia energética (tep/M€)				
		Final	181,86	208,34	137,68	125,47
		Primaria	325,44	319,38	192,26	174,65
7	INE*	VAB/explotación (miles €) (1999-2007)	11,34	16,25	12,10	22,70
7	INE*	SAU/explotación Has	23,18	22,81	14,70	23,85

Nota: El asterisco significa que el indicador recogido es resultado de una elaboración de los autores sobre la información provista por la fuente.

Fuente: Ince-MEC Instituto Nacional de Calidad y Evaluación - MEC
les-JCCM Instituto de Estadística de Castilla-La Mancha
AGECAM Agencia de la Energía de Castilla-La Mancha
INE Instituto Nacional de Estadística
MSC Ministerio de Sanidad y Consumo
ADIF Administrador de Infraestructuras Ferroviarias
FCMAF Federación Castellano-Manchega de Amigos del Ferrocarril
FORCEM Fundación Tripartita para la Formación en el Empleo

fras muestran un apreciable grado de consistencia interna (cuadro número 13). (Las matizaciones entre paréntesis únicamente pretenden llamar la atención sobre diferencias entre las estimaciones del estudio comentado y las cifras reflejadas en otros apartados del presente trabajo).

Una forma alternativa de aproximarse a la estimación de impacto, que tiene más de cualitativa que de cuantitativa, aunque use de indicadores para formarse un juicio cualitativo, es la inaugurada con los programas operativos FEDER 2007-2013, que hacen uso de una batería de 173 indicadores de contexto para evaluar la ejecución de los programas operativos (*). Esta metodología está basada en la empleada por QUASAR (2003), que llegó a manejar 4.000 indicadores para la evaluación intermedia del MCA 2000-2006, fechada en noviembre de 2003. Cordero (2005) reduce el número de indicadores necesario para una evaluación estratégica a 61. Los autores del presente trabajo han efectuado una ulterior selección, que aparece en el cuadro n.º 14.

Estos indicadores muestran, por un lado, el gran salto dado por la economía y la sociedad castellano-manchegas en el periodo 2000-2006, salto en el que, de alguna forma (por más que ésta sea imprecisa a tenor de las estimaciones realizadas basándose en el empleo del modelo HERMIN), los fondos estructurales recibidos por la región han tenido que dejar su huella. Por otro, es indudable que también revelan el camino que queda por recorrer, camino que, a juzgar por lo visto en materia de convergencia con el resto de Es-

paña, no sólo es largo, sino, también mucho más tortuoso de lo que a priori se pudiera pensar.

V. CONCLUSIONES

1. La evolución reciente de la economía castellano-manchega arroja luces y sombras, derivadas las primeras de un crecimiento real superior al de la economía española, unido sin embargo a un aumento en paralelo de la población, lo que ha hecho a la región perder puestos en el *ranking* nacional con arreglo a la renta per cápita; y las segundas, de una debilidad estructural por excesivo peso relativo del sector de la construcción, lo que ha redundado en pérdidas de empleo considerables durante la actual crisis.

2. En este contexto, los fondos estructurales han venido a reforzar considerablemente a las infraestructuras y sensiblemente menos al capital humano, dos factores clave en la moderna teoría del crecimiento económico, lo que ha redundado en tasas de crecimiento de la región superiores a las españolas, tanto en PIB como en empleo.

3. La circunstancia de que el capital humano haya recibido menos atención que el capital público y, según alguno de los estudios consultados, incluso menos que el capital privado, se erige en motivo de preocupación sobre la evolución futura de la productividad a largo plazo.

4. Una dimensión en la que la insuficiencia de capital humano puede resultar crítica, en una región donde los niveles educativos continúan siendo excepcionalmen-

te bajos (Castilla-La Mancha es, por delante sólo de Extremadura, una de las dos regiones con menor nivel educativo de España), es en la necesaria reconstitución del empresariado castellano-manche-go, duramente golpeado por la crisis del sector de la construcción.

NOTAS

(*) Ministerio de Economía y Hacienda (2008: 191-198). El informe contiene los valores de los indicadores en 2006 (o fecha más próxima) para las diecisiete comunidades autónomas, pero carece de estimaciones para 1999-2000.

BIBLIOGRAFÍA

- CORDERO MESTANZA, G. (2005), «La rentabilidad económica y social de los fondos estructurales: experiencia y perspectivas», *Presupuesto y Gasto Público*, 39: 151-172.
- MINISTERIO DE ECONOMÍA Y HACIENDA (1999), *Programa Operativo Integrado de Castilla-La Mancha, 2000-2006*, Dirección General de Fondos Comunitarios, Madrid.
- (2000), *Marco Comunitario de Apoyo para las regiones españolas objetivo 1, 2000-2006*, Dirección General de Fondos Comunitarios, Madrid.
- (2007), *La programación regional y sus instrumentos. Informe anual 2006*, Dirección General de Fondos Comunitarios, Madrid.
- (2008), *La programación regional y sus instrumentos. Informe anual 2007*, Dirección General de Fondos Comunitarios, Madrid.
- QUASAR CONSULTORES (2003), *Evaluación intermedia del Marco Comunitario de Apoyo para las regiones españolas incluidas en el objetivo 1 de los fondos estructurales europeos 2000-2006*, Ministerio de Hacienda, Dirección General de Fondos Comunitarios, Madrid.
- SOSVILLA-RIVERO, S.; BAJO RUBIO, O., y DÍAZ ROLDÁN, C. (2003), «Sobre la efectividad de la política regional comunitaria: El caso de Castilla-La Mancha», FEDEA, *Documento de Trabajo 2003-25*.
- SOSVILLA-RIVERO, S., y GARCÍA, E. (2005), «Efectos del Programa Operativo Integrado de Castilla-La Mancha, 2000-2006: Un análisis basado en el modelo Hermin», FEDEA, *Documento de Trabajo 2005-27*.